

9. Siglo XIX. Pío IX

① En la segunda mitad de este siglo Pío IX tuvo que enfrentarse con dos dificultades históricas importantes situadas en **Italia** y **Alemania**.

① Ambos países eran confederaciones de reinos y principados que cada vez más buscaban la unidad nacional. En ambos países se vio al Papa como un obstáculo para la proclamación de la unidad nacional:

- en **Italia** porque diversos territorios estaban bajo el poder del Papa y este se resistía a cederlos a la soberanía italiana y
- en **Alemania** porque la iglesia católica alemana seguía teniendo poder sobre la opinión de una tercera parte de la población, que era católica.

② **ITALIA**. Después de varios intentos de unidad nacional, luchas en diversas regiones, alianzas del papado con Austria, de Italia con Francia, en 1861, el piemontés Víctor Manuel se proclama rey de Italia y se hace con territorios propiedad del papado. La presión de los católicos franceses sobre su emperador Napoleón III obliga a este convencer a Víctor Manuel para que deje al Papa las posesiones de Roma y alrededores.

Sin embargo, en 1870, estalla la guerra entre Francia y Alemania, Napoleón III se va de Italia y Víctor Manuel aprovecha para entrar en Roma y convertirla en capital de Italia. El Vaticano se encontraba en pleno concilio ecuménico (Vaticano I) donde se discutía sobre el poder del Papa en el mundo y en la Iglesia. El concilio queda inconcluso. El Papa no acepta las pretensiones de Víctor Manuel y se recluye en el Vaticano como protesta.

La cuestión de los Estados Pontificios no se resolverá hasta 1929, cuando Mussolini, jefe del Estado italiano firma con el papado los acuerdos de Letrán o lateranenses por los que Italia devuelve al Papa la soberanía sobre la ciudad del Vaticano y su calidad de Estado en igualdad de condiciones con los demás países.

③ **ALEMANIA**. Ya en 1803 la iglesia tuvo que sufrir su propia desamortización: el gobierno alemán repartió las posesiones eclesiásticas entre los príncipes alemanes después de ceder los territorios de estos, situados en el margen izquierdo del Rin, a los franceses, obligados por la paz de Lunéville (1801) y el acuerdo de Ratisbona (1803).

Después de esto fue creciendo en Alemania el nacionalismo, fomentado por Bismarck. El imperio estaba disgregado en una serie de reinos y principados como Prusia, Sajonia, Baviera, Wurtemberg y Hannover.

En 1871 es proclamado rey de Alemania Guillermo I de Prusia. Bismarck emprende entonces la llamada **Kulturkampf**, una lucha contra la iglesia católica dictando una serie de leyes que rebasaban los derechos individuales. Sin embargo, ante la protesta organizada de los católicos el canciller Bismarck comprendió que no podía desairar a una parte tan grande de la población y dio marcha atrás.

④ Como se verá en el tema siguiente, en este siglo aparecen dos ideologías enfrentadas: **liberalismo** y **socialismo**. El liberalismo da una libertad de acción desmesurada al individuo mientras que el socialismo pretende limitar tal libertad por el bien de los derechos del colectivo.

En aquel momento había dos tipos de católicos:

- a) católicos conservadores, que seguían estrictamente al Papa y
- b) católicos liberales, que pensaban que estaban practicando un liberalismo acorde con la doctrina cristiana.

Ante el creciente enfrentamiento entre liberalismo y socialismo, los católicos esperaban un pronunciamiento del Papa que rechazase el socialismo, ya que este (por lo menos el socialismo marxista) declaraba la necesidad de eliminar la religión.

Efectivamente, Pío IX criticó el socialismo con dureza pero... también el liberalismo: los católicos liberales se sintieron desaprobados y confundidos. La declaración solo contentó a los católicos más cercanos al Papa.

❻ Pero, en todas las épocas, aparecen personajes que recuerdan la presencia real de Cristo entre los cristianos y la gran labor del cristianismo. Así, en esta época:

a) José Benito Cottolengo

Sacerdote italiano que vio morir a una madre de tres hijos en un hospital por razones burocráticas. Fundó una comunidad de religiosos y religiosas al cuidado de enfermos y más tarde empezó a recoger enfermos como epilépticos, malformados, sordomudos, ciegos, niños abandonados, etc.

Después comenzó a formar sacerdotes especializados en el cuidado de estos enfermos y pacientes.

Hoy, los hermanos, hermanas y sacerdotes de San José Benito Cottolengo cuentan con más de 120 filiales en todo el mundo.

b) Juan Bautista Vianney

De niño fue pastor. Aunque no todos estuvieron de acuerdo fue ordenado sacerdote a pesar de sus pocas dotes intelectuales. Como cura de Ars consiguió que una comunidad muerta se convirtiera en algo con vida: la iglesia empezó a llenarse. Vianney se aprende los sermones de memoria, lee vidas de santos, y permanece horas en el confesionario acogiendo a los cristianos. Invierte el dinero que le llega en obra social. Lleva una vida ascética y se disciplina duramente. Se cuenta que el diablo mortificaba con dureza a Vianney tirando al suelo sus muebles, haciendo ruidos, y golpeando a este santo. Sufrió también a causa de burlas y críticas que aceptaba con humildad, Llegó a tener tanta fama que en 1840 le visitaron 20.000 personas y el número subió en años sucesivos. Durante los tres años últimos el diablo no le molestó más. Tuvo una muerte serena.

c) Teresa de Lisieux

Monja carmelita que de niña entró en el convento y murió muy joven, siendo una de las grandes místicas. Su oración por las misiones y su gran deseo de ir a ellas la convirtieron en la patrona universal de las misiones, aunque nunca salió de su convento. Es también una de las pocas mujeres con el título de doctora de la Iglesia. Su escrito más importante es «Historia de un alma».

d) Juan Bosco

Fundador de los salesianos, centrado en la educación de los jóvenes. Por la oración a María auxiliadora conseguía multitud de milagros. Fue director espiritual de santo Domingo Sabio.

EJERCICIO. Une con flechas:

En 1870, durante el Concilio Vaticano I Víctor Manuel entró en Roma

y la convirtió en capital de Italia.

Había dos tipos de católicos: unos que seguían de cerca al Papa y otros que

buscaban durante el siglo XIX la unidad de sus territorios.

Pío IX condenó tanto el socialismo como

lo que se llamó Kulturkampf, un movimiento de presión sobre la iglesia alemana.

Italia y Alemania

buscaban una posición intermedia entre liberalismo y cristianismo.

Bismark, primer ministro alemán, puso en marcha

el liberalismo ya que el primero elimina la idea de Dios y el segundo minusvalora los derechos de cada persona.